
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL JUEVES 17 DE SETIEMBRE DE 1812.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 25 de agosto.

El 17 del corriente por la noche todos los vecinos de esta capital, de suyo y sin que hubiese precedido el menor aviso, iluminaron sus casas en celebridad de la victoria, que el lord Wellington acababa de conseguir en los campos de Salamanca. No hay palabras con que poder explicar la alegría y regocijo que animaba al inmenso concurso de todas clases y sexos que discurría por las calles tributando elogios al héroe británico, cuyo nombre tan caro á la Inglaterra y á todos los que abriguen odio á la tiranía, y amor á la libertad é independencia, se veía por todas partes adornado con geroglíficos que expresaban su elogio, y la gratitud del pueblo inglés.

Las águilas y las banderas imperiales, tomadas al enemigo en la célebre jornada de Salamanca, estaban colocadas en los balcones del despacho de la guerra, en donde el inmenso concurso no cesaba de prodigar elogios al vencedor de Busaco, de Vimeyro y de Salamanca.

La casa del embaxador de España estaba iluminada con el mejor gusto: una multitud de festones y colgaduras adornaban las cornisas y pilastras, y otros servían á dar realce á un transparente triangular que se veía en el medio de la fachada con esta inscripción: *A la Gran-Bretaña triunfante la España reconocida; y en el centro: El 22 de julio, Wellington.*

Entre tanto que el pueblo se entregaba á estos sinceros sentimientos de alegría y reconocimiento, advirtieron algunos al marques Wellesley, hermano del lord Wellington, que se retiraba en coche á su casa; corrieron inmediatamente á él, y desenganchando los caballos del coche lo llevaron en triunfo á la casa de la compañía de las Indias, y desde allí á la suya.

Por las últimas cartas que se han recibido de Riga sabemos que el emperador Napoleon y sus generales se quejan amargamente de los rusos, á quienes llaman bárbaros, porque en la acción en que el príncipe Bagration derrotó á los franceses se negaron á dar cuartel:

lo cual prueba cuando menos, ó que las tropas francesas iban confiadas en vencer sin batirse, ó que la pérdida que han tenido es tan grande, que creen debería atribuir á causas extraordinarias.

Escriben de Parnan que los rusos envian á los prisioneros franceses, bien escoltados, á la Siberia, y que á los alemanes se les ofrece partido en un cuerpo de tropas que se ha formado con este objeto.

Las cartas del Báltico calculan la pérdida que han tenido los franceses desde que pasaron el Niemen hasta el 20 de julio, entre muertos, heridos y prisioneros en 15000 hombres, y en 2800 la de los oficiales. A este número deben añadirse mas de 3000 desertores, ademas de las bajas que los han causado las enfermedades, la falta de subsistencias y otras causas, de suerte que no será exâgeracion asegurar que su pérdida, cuando menos, es de 30000 hombres. En esta una gran parte es de caballería, lo cual debe serles tanto mas sensible cuanto no les será fácil reponerla. Cuando Napoleon estaba en Wilna tuvo que comprar caballos por tres veces mas de su valor, y ahora que se ha internado mas en el pais ha visto que los rusos han sabido privarlo enteramente de este recurso: y si por qualquiera accidente se hace inferior en esta arma, su infantería no podrá menos entonces de verse muy acosada por los cosacos.

No son los caballos solo lo que los rusos han cuidado de substraer á la rapacidad de los enemigos, sino que repitiendo lo que en otro tiempo les obligaban á executar las incursiones de los tártaros, han ocultado cuanto tenian: aun los habitantes de Lithuania, que Napoleon alaba por celosos en su servicio, han enterrado hasta el heno. Esta medida generalmente adoptada en todas las partes del imperio que ocupa el enemigo, no solo lo ha privado de subsistencias, sino que ha quitado á los generales y soldados franceses el aliciente del robo y la rapiña á que estan tan acostumbrados, y que en ellos suple por los sentimientos de honor y gloria que anima á los guerreros de las naciones civilizadas.

ESPAÑA.

Berga 17 de agosto.

Decreto del general en jefe del ejército de Cataluña el Excmo. Sr. D. Luis Lucy, comunicado á los gefes de division.

„Los enemigos promueven cada dia con sus injustos decretos la represalia que se les ha ofrecido usar con sus soldados por cada uno de los nuestros, ó de los pacíficos habitantes, á quienes con cualquier frívolo pretexto condenan á muerte, contra el principio establecido por el supremo Gobierno de que todo español debe reputarse soldado de la patria.

„Ha llegado por fin el caso de que se haga conocer á los gefes enemigos que así como abundamos en moderacion, sabemos tambien sostener nuestros derechos, vengando los ultrajes que se nos hacen. En su consecuencia doy orden al comandante de batallon de caza-

dores de Cataluña, D. José Manso, para que mande fusilar los dos primeros prisioneros que haga, en represalia de uno de mis guias, que aprehendido y conducido á Lérida, sufrió este mismo castigo, sin que su vestuario, armamento ni el despacho que comprobaba su calidad fuesen suficientes datos para que se le tratase como prisionero. Y si resultare por la indagacion, que mando practicar al brigadier D. Francisco Rovira, comprobado el hecho de haber sido ahorcado otro guia en Figueras, como se asegura, tendrán la misma suerte los dos primeros soldados enemigos que caygan en poder de este gefe; así como en igual proporcion compensarán los que sucesivamente se les vaya haciendo, la pérdida de algunos paisanos atrozmente asesinados, luego que se justifique debidamente por las diligencias que se practiquen.

„Cuanto mas fueren los atentados de esta clase que se cometan, tanto mas subirán de grado mis medidas de represalia, hasta que el progresivo número de victimas que cueste al enemigo cada una de las que á nosotros nos sacrifique, le advierta de su barbarie y reprima su conducta. Téngalo V. S. entendido así, y que se haga notorio en la órden de su division. — *Luis Lacy.*”

Partes dirigidos á la junta superior de Cataluña por el general en gefe del primer ejército el Excmo. Sr. D. Luis Lacy.

I. Excmo. Sr. : El brigadier D. Francisco Rovira me ha participado en 15 del mes anterior lo siguiente. „Excmo. Sr. : El comandante accidental de las tropas de mi mando el coronel graduado Don Martin Vellmas con fecha 12 del actual me dice lo que copio. Habiéndose propuesto los malditos vándalos que ocupan la villa de Aulot, penetrar por esta punta y desbaratar nuestra línea, se presentaron ántes del amanecer del 9 del actual delante de nuestra posicion en número de 500 infantes y 40 caballos. En vista de la novedad, é ignorando por que parte dirigian su ataque (respecto de ser varios los caminos en que lo podia verificar), dispuse reunir todas las fuerzas de mi accidental mando al fin de acudir á la parte por donde lo intentarán. Viendo los enemigos que el punto de S. Miguel de Falgás, situado á la izquierda de nuestra posicion, era el que menos les podia hacer resistencia, puesto que en él no habia mas que una guardia compuesta de un sargento y 12 soldados, emprendieron con la mayor obstinacion por esta parte el ataque, al que resistió la guardia con decidido teson y vivacidad, dando lugar á que llegasen las compañías primera de cazadores por la izquierda, y segunda de fusileros por la derecha, las cuales cargaron oportunamente sobre los bárbaros satélites de Napoleon. Sorprehendidos estos de tan inesperado refuerzo se pusieron en precipitada fuga, olvidándose de aquella decantada táctica y disciplina, no cesando de correr hasta quedar incorporados en su retaguardia situada en el pueblo dels Hostakts del Bas, persiguiéndoles sin interrupcion mis tropas hasta él. Luego despues formaron los ladrones de Bonaparte en batalla, con ademan de repetir nuevo ataque; pero llegando á tiempo una de mis guerri-

llas, que les hizo un vivo fuego en su misma formacion, desistieron de su primer empeño, desfilando en retirada para Aulot, perseguido por mis tropas hasta el pueblo de las Presas. Sin duda hubiera sido un dia glorioso para nuestras armas, si los salteadores de caminos no hubiesen tenido la caballería que los protegió en su retirada; no obstante á pesar de todo esto, dexaron en el campo de batalla 12 muertos, incluso un capitán, y se llevaron 30 heridos con 2 oficiales. Mi pérdida ha consistido en 2 heridos."

Lo traslado á V. E. para que se sirva disponer se publique en la gaceta del principado, debiendo observar que segun me dice por separado el citado brigadier, la pérdida del enemigo ha sido mayor de la que se insinua, pues se han hallado varios cadáveres en un pozo del llano de las Presas. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vich 3 de agosto de 1812. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy.*

II. Excmo. Sr.: „El teniente coronel D. José Manso, comandante del batallón de infantería ligera voluntarios de Cataluña, en oficio de 9 del actual desde S. Sadurní, me dice lo que sigue: Excmo. Sr.: En cumplimiento á la órden de V. E. en que me mandó procurase coger la guarnicion del puente de Molins del Rey, salí de Esparraguera ántes de ayer al medio dia aparentando una direccion diametralmente opuesta al objeto que llevaba. Despues de una marcha de 16 horas con 400 hombres del batallón de mi cargo, dexando guardias apostadas en los pasos que dirigian al puente, con órden de no dexar pasar á persona alguna, me coloqué entre Molins del Rey y Barcelona. Salió del puente la guarnicion enemiga que acababa de ser relevada á las 8 y media de la mañana, y se halló cuando menos lo aguardaba con unos 150 hombres de mi batallón formados á su frente en mitad de la carretera: formó inmediatamente en masa, pero fué desecha al momento, habiendo sido atacada por retaguardia por otra porcion de mi tropa, disminuyendo considerablemente su número las bayonetas de mis soldados. Formóse nuevamente la columna en masa, y de nuevo fué dispersada, arrojándose á ella mis cazadores con el mayor denuedo é intrepidez. El resultado de una accion dada entre Molins del Rey y Barcelona, con el fuerte de S. Pedro Mártir á la izquierda, y una division enemiga de infantería y caballería en Espitallet, distante media hora del punto de la accion, ha sido caer en mi poder 105 prisioneros, quedando muertos en el campo los restantes hasta 200 con su capitán y oficiales. Su mas que obstinada resistencia ha dado márgen á tan crecido número de muertos. Se cogieron 160 fusiles, 40 sables y una carga de equipage, todo lo que ha sido distribuido entre la tropa. Mi pérdida ha consistido en 5 muertos y 7 heridos. Todos los oficiales y soldados se han portado con la mayor bizarría, cumpliendo puntualmente las instrucciones que se les habia dado, por lo que dexo de recomendar á V. E. ninguno en particular. Fueron espectadores de la accion las guarniciones del puente de Molins del Rey, S. Pedro Martir y Merjuí, sin que de ninguna de ellas saliese á auxiliar á los acosados ni un solo soldado hasta que

nos habiamos retirado ya con los prisioneros." — Lo traslado á V. E. para su conocimiento, y á fin de que se sirva mandarlo insertar en la gaceta del principado. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Manresa 12 de agosto de 1812. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy.*

Mortes de Burgos 23 de agosto.

El coronel D. Gerónimo Merino, comandante general del Duero, ha dirigido á esta junta superior el parte siguiente.

„Excmo. Sr.: Cumpliendo las órdenes del Sr. Dowglas, coronel del servicio de S. M. B., me hallaba á las inmediaciones de Burgos el 31 del pasado, cuando me llegó un parte de que el enemigo habia pedido un considerable número de raciones en Villafruela: inmediatamente dispuse que la division de mi mando hiciese en aquella misma noche una rápida marcha situándola á precaucion al amanecer del 1.º del corriente en el monte de Villalmanzo; punto muy á propósito para acudir á cualquiera que el enemigo se dirigiese, resuelto á atacar siempre que sus fuerzas no fuesen considerablemente mayores que las mías: pero como ninguna de las noticias que recibí fixase aquella, determiné personalmente irias á reconocer llevando para este efecto 11 caballos, conducidos por el capitán de húsares de Burgos D. Julian Pablo: los franceses que estaban acampados en las inmediaciones de Abellanosa, luego que nos vieron, hicieron desfilar una porcion de caballos, con los que, sin que les impusiese la desigualdad del número, travaron los míos una escaramuza tan fuerte y perfida, que me dieron sobrado lugar para reconocer que eran mas de 12000 hombres los de aquel solo campamento, sin un crecido número que no habian llegado aun á él; pero que estando en marcha la grande polvareda que levantaban, y de que ellos mismos se cubrian, no permitia observarles: convencido de la imposibilidad de resistir á número tan excesivo, dexando en su observacion al capitán del mismo D. Eustaquio San Cristobal con 3 soldados, contramarché para donde estaba la division, que hice retirar á Vallarcos, monte cerca de Covarrubias. Al amanecer del 2 dispuse, que 2 descubiertas de 40 caballos cada una, baxo la direccion de los capitanes del referido regimiento D. Antonio Anton y D. Tomas Ibeas, marchasen á Sta. Cecilia la primera, y á Quintanilla de la Mata la segunda; reforzando al mismo tiempo con otros tantos caballos al capitán San Cristobal, que acababa de enviarme 10 prisioneros que con solo 3 soldados dichos, habia rendido la tarde ántes á vista de su mismo campamento, del que se habian separado para hacer sus acostumbradas rapiñas: estas 3 pequeñas porciones de hombres ya separadas, ya unidas cuando la necesidad lo exígia, executaron tales prodigios de valor, que en distintos encuentros con el enemigo, batiéndose siempre con fuerzas superiores, mataron en este dia 58 franceses, hirieron á muchos mas, é hicieron 136 prisioneros. Cansada esta trepa por su excesiva fátiga, y necesitando toda tomar raciones que allí no podian procurarse, porque los habitantes habian

abandonado los pueblos, huyendo de las atrocidades que de costumbre cometen los esclavos de Napoleon; dispuse que la division se replegase á Covarrabias, dexando de gran guardia al sargento primero Nicolas Ordoñez con 17 caballos, para que á la madrugada del 3, hiciese una descubierta sobre Lerma, aprovechando las oportunidades de ofender al enemigo. Este valiente cumplió con tal exactitud mis instrucciones, que al anochecer del mismo dia me presentó 36 prisioneros, y me dió parte de haber dexado muertos en el campo 29 franceses: viendo que á pesar de estos costosos y repetidos exemplos, se separaban aun de su campamento en pequeñas partidas, mandé que el capitán Ibañeta con 60 caballos marchase aquella misma tarde sobre Sta. Cecilia, dirigiéndose en la mañana del 4 hácia las inmediaciones de Lerma dividiendo, si lo permitian las circunstancias sus fuerzas, extendiéndolas hasta Cogollos, para evitar los rebos de los pueblos de la derecha de la carretera, ó á lo menos que no los excatazen impunemente; este afortunado capitán terminó aquel dia con tal felicidad y espíritu en comision, que despues de salvar á muchos pueblos del latrocinio de los monstruos de la Europa, mató en el discurso de él 104, sin haber podido dar cuartel por la dificultad de conducir los prisioneros hallándose casi siempre aislados por los enemigos.

„A pesar de que la tropa habia estado todo este tiempo á media racion, observé los grandes deseos que la animaban de avistarse con los franceses, y en su virtud dispuse el 5 que la mitad de mi division, á las órdenes de mi segundo D. Antonio Lopez Angulo, marchase sobre Mecerreyes, y la otra mitad á las mias inmediatas sobre Quintanilla del Agua. Antes de llegar á este pueblo descubrí como 600 enemigos que estaban haciendo sus ranchos en la ermita de San Pedro; inmediatamente me decidí á atacarlos, para cuyo efecto dispuse que la compañía de granaderos del regimiento de Arlanza con la primera de caballería de húsares de Burgos se dirigiese por la izquierda; primera y segunda de infantería del mismo por la derecha, y yo con la segunda y tercera de caballería por el centro; dexando la demas tropa de reserva para que acudiese adonde lo exigiesen las circunstancias: mi intencion era envolverlos, decidiendo la victoria en pocos minutos, con el fin de no dar tiempo á que recibiesen refuerzo del grande campamento que tenian en los molinos de Bascones, un cuarto de legua distante; pero ellos, que conocieron en la decision y rapidez de la marcha de mis tropas la imposibilidad de resistirles, apenas rompieron el fuego los granaderos, se pusieron en una precipitada fuga con direccion á su campamento; abandonando los efectos que allí tenian con los ranchos que se comieron nuestros soldados; con todo fueron perseguidos en ella con tal constancia y ardor, que perecieron en su retaguardia 90 hombres, y fueron heridos mucho mayor número.

„El 6 me avisaron que 40 caballos enemigos estaban saqueando á Torduelas: no tenia á mano mas tropa que 30 de mi regimiento,

que baxo del mando del alférez D. Aguatín de Leyva estaban de gran guardia : díles orden que viniesen , y apenas llegaren , cuando los acometí con tal decision que en pocos minutos murieron 21 : mis caballos no pudieron correr tanto como yo queria , por lo que no me fué posible dar alcance á los demas , que se replegaron al referido campamento.

„Apenas habia llegado á Cebros el 7 , cuando me dieron parte que en el mismo pueblo de Tordueles habia una columna de enemigos , haciendo sus acostumbradas habilidades ; sin detencion marché allá con la primera compañía de granaderos de Arlanza , y unos cuantos caballos , dexando orden de que me siguiese el resto de la division , por si el número de enemigos era grande ; pero á los primeros tiros se pusieron en precipitada marcha ; bien que en el corto tiempo que se detuvieron para pasar el rio Arlanza , murieron 3 , y fueron heridos bastantes.

„El alférez de húsares de Burgos D. Lucio Nieto , que desde el primero hasta este dia con solo 3 soldados ha estado de observacion en Torrepadre , mató en tres ocasiones distintas 10 franceses , y en la una de ellas , con la corta ayuda de un paisano , dexarmó , atacó y mató él solo 4 enemigos , cogiendo en todos estos reencuentros 6 fusiles , una caja de guerra y otros despojos.

„Las otras partidas , á las órdenes de los de igual clase D. Francisco Barrio y D. Manuel Landa , han presentado 12 prisioneros , y han muerto á mucho mayor número de enemigos.

„Viendo en una parte que con estos repetidos exemplares , no se separaban ya los franceses de sus campamentos , y que por otra la tropa sin comer despues de tantos dias de continua accion , estaba sumamente debilitada , determiné para reponerla retirarme á este pueblo.

„El resultado total de las tareas de estos dias ha sido 481 muertos y 194 prisioneros , con un gran número de heridos ; mas de 550 fusiles , que la mayor parte se han quedado entre los paisanos , á cuya demostracion se parecieron acreedores por los grandes descos que manifestaban de contribuir á inmolar franceses ; una caja de guerra , infinidad de gallinas , harina y otros efectos ; sin haber tenido por mi parte mas que la pérdida de 3 soldados muertos , uno de ellos de bala de cañon , y 2 caballos muertos.

„No es posible pintar con tan negros colores como merece , la horrorosa conducta y exécrables procedimientos que los bárbaros franceses han observado en todos los pueblos que han pisado en estas desgraciadas inmediaciones : no ha habido uno adonde hayan llegado , que no haya sido saqueado completamente : ni apenas persona ha quedado viva , con tal que ellos la hayan visto : Villalmanzo , Quintanilla del Agua , Sta. Ines , Abellanosa y Quintanilla de la Mata , han sido reducidos á cenizas por estos monstruos : en Lerma y todos los demas pueblos que se han libertado del fuego , han sido desmanteladas las casas , y bárbaramente consumidas por las llamas

las mieses, unas en las eras y otras en los campos: todo el país no ofrece mas que objetos de lástima y de compasión: familias enteras sin casas y sin arbitrio alguno para vivir se presentan en todas partes: no hay corazón por duro que sea, que pueda resistir sin conmoción al conjunto de tantos males y desgracias.

„No puedo menos de recomendar á V. E. el valor y constancia con que ha sufrido la oficialidad y tropa de mi división, la privación y grande fatiga de estos dias, y sobre todo el singular interes que toda ella en general, y cada individuo en particular, toma en las desgracias de sus conciudadanos: no hay uno cuyo espíritu no arda en venganza; de manera que sin embargo del valor tan decidido que han manifestado en todas ocasiones, me prometo en lo sucesivo de ellos mayores esfuerzos en venganza de tantas atrocidades. — Dios guarde á V. E. muchos años. Sto. Domingo de Silos 8 de agosto de 1812. — Excmo. Sr. — *Gerónimo Merino.*”

ARTICULO DE OFICIO.

En el cuerpo de ingenieros de los ejércitos nacionales, en la división de ultramar, se ha servido la Regencia del reyno promover á coronel, al teniente coronel D. Juan Iñiguez; á teniente coronel al sargento mayor de brigada D. Anastasio Arango, y á este empleo al capitán D. José Mariano Aloy.

La Regencia del reyno, consecuente á lo mandado en el reglamento de 23 de julio del año próximo pasado, se ha servido promover á capitán, teniente y subteniente en la primera compañía del quinto batallón del regimiento de zapadores minadores, á D. Juan Ignacio Cervera, capitán segundo del batallón de voluntarios de Barbastro, D. Casimiro Pueyo, subteniente del regimiento de infantería primero de Mallorca, y D. Leandro García y Moreno, cadete del batallón ligero voluntarios de Mérida.

En atención á los méritos y servicios del mariscal de campo Don Martín García y Loigorry, se ha servido la Regencia del reyno nombrarle director general de artillería en propiedad, cuyo empleo servia interinamente.

Asimismo ha concedido S. A. la subinspección de artillería del departamento de Andalucía al mariscal de campo D. José Navarro Falcon, gefe de escuela del de Cartagena.

El teniente de navío retirado D. José Butron, vecino de Medina Sidonia, ha hecho el donativo de 10 caballos que logró libertar de la rapacidad de los enemigos para el servicio de la caballería del ejército; y al mismo tiempo que S. A. ha tenido á bien admitir este donativo, y mandar que se den las gracias á Butron, ha dispuesto que para satisfacción de este se publique en la gaceta.